

# CASTO MÉNDEZ NÚÑEZ, ATENEÍSTA

Juan Manuel GRACIA MENOCA  
Vocal primero del Ateneo de Madrid



ON la ayuda generosa de las personas que dirigen la mayor biblioteca privada de España y el archivo de este centro, he encontrado en el Ateneo las cartas que a continuación presento, escritas por el jefe de Escuadra Méndez Núñez al Ateneo de Madrid desde Río de Janeiro, lo que me ha producido una gran satisfacción por conocer lo que fue una parte de la correspondencia del almirante a sus compañeros del Ateneo después de los combates navales de El Callao, ya de regreso a España. La Escuadra, finalmente, se había formado en dos divisiones: la primera al mando de Méndez Núñez, a bordo de la fragata *Villa de Madrid*, acompañado de la *Almansa*, *Resolución* y *Blanca*, efectuando escala en Río de Janeiro. La segunda, compuesta por la *Berenguela* y la *Numancia*, con rumbo a Filipinas (la *Numancia* volvería después a España, dando la vuelta al mundo (*Loricata navis quae primo terram circuivit*)).

A continuación se transcriben las cartas manuscritas que envía Méndez Núñez desde Río de Janeiro al Ateneo de Madrid:

«Comandancia General  
de la  
ESCUADRA DE S. M. C  
EN EL PACIFICO

Muy Sr mío:

Tengo la honra de acompañar a V. S. la adjunta carta para los socios del Ateneo en contestación a la que V. S. me dirigió con su afectuosa comunicación de 1.º de Julio.

Los Sres Pezuela, Lobo y Antequera no se hallan hoy en estas aguas, pero á noticia de todos ellos haré llegar aquella carta que tanto nos honra así por su objeto como por los términos con que está redactada.

Comandancia General  
DE LA  
ESCUADRA DE S. M. C.  
EN EL PACIFICO

186

Muy Sr. mio:

Tengo la honra de acompañar  
a la adjunta carta para los señores del Ateneo  
contestación a la que Vd. me dirigió con su afetuosa  
comunicación de 1.º de Julio.

Los señores Paula, Lolo y Antequa  
no se hallan hoy en estas aguas, pero a' sabida de  
dos ellos hare llegar aquella carta que tanto nos ha  
sido por su objeto como por los términos en que está redactada.

Seame tambien permitido dar a' Vd. por  
darme las gracias por las expresiones tan dignas  
como licenciosas para nosotros, de que Vd. hace uso  
en su comunicación:


Reservando a' Vd. la expresion de mi recomen-  
dacion, aprovecho esta ocasion de ofrecer a' Vd. las  
quedase en mi mayor respeto y consideracion.

Dios que a' Vd. me a'.

Fragata Villa de Madrid, Rio Janeiro 24 de  
Marzo de 1863.

Antonio M. de S. M. C.

Sr. Secretario del Ateneo  
Calle de Alcalá n.º 10 Madrid



Séame también permitido dar á V. S. particularmente las gracias por las expresiones tan sentidas como lisongeras para nosotros, de que V. S. hace uso en su comunicación.

Reiterando á V. S. la expresión de mi reconocimiento, aprovecho esta ocasión de ofrecer á V. S. las seguridades de mi mayor respeto y consideración.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Fragata *Villa de Madrid* en Río de Janeiro 24 Agosto de 1866.

Sr. Secretario del Ateneo  
Literario y Científico de Madrid.»

«Comandancia General  
de la  
ESCUADRA DE S. M. C  
EN EL PACIFICO

A los socios del Ateneo Científico y literario de Madrid.

No encuentro palabras bastantes expresivas para manifestar la sensación que vuestra cariñosa carta ha producido en mí y en todos los individuos que forman parte de esta Escuadra. Solo puedo decir que al leerla á las tripulaciones de los buques, he visto más de una lágrima surcar las mejillas de estos hombres en apariencia rudos, pero en quienes el recuerdo de la Patria está siempre vivo, y que hoy olvidan sus largos sufrimientos y privaciones, para no experimentar otra cosa que sentimientos de gratitud á su país por las repetidas muestras de aprecio que les dispensa.

En cuanto á mí... mi reconocimiento hacia vosotros no tiene límites. Comprendo en toda su magnitud la honra que me hacéis; y, podéis creerlo, el día en que mis deberes me permitan presentarme entre vosotros y estrechar la mano de mis queridos compañeros de Ateneo, será contado por mí como de los más felices de mi vida.

Creo interpretar fielmente los sentimientos de los demás socios del Ateneo pertenecientes á esta Escuadra, hoy lejos de ella en distintas comisiones del servicio, haciendo extensiva á ellos esta manifestación.

A bordo de la fragata *Villa de Madrid* en Río de Janeiro 24 de Agosto de 1866

Casto Méndez Núñez.»

DE LA  
**ESCUADRA DE S. M. C.**  
 EN EL PACIFICO

157

A los socios del Ateneo Científico y  
 Literario de Madrid.

No encuentro palabras bastante expre-  
 sas para manifestar la sensación que vuestra  
 cariñosa carta ha producido en mí y en tod-  
 os individuos que forman parte de esta Au-  
 tora. Solo puedo decir que al leerla a las  
 pulaciones de los buques, he visto mas de un  
 lagrima surcar las mejillas de estos hom-  
 enes en apariencia rudos, pero su corazón el recuerdo  
 de la Patria está siempre vivo, y que he  
 olvidan sus largos sufrimientos y privacio-  
 nes, para no experimentar otra cosa que  
 sentimientos de gratitud a su país por las  
 repetidas muestras de aprecio que les dispensa.

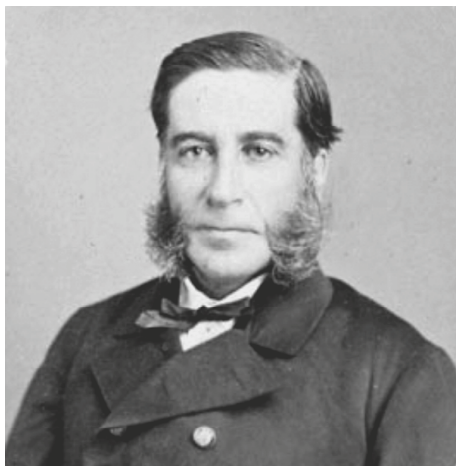
En cuanto a mí... mi reconocimiento

hacia vosotros no tiene límites. Comprendo en toda su magnitud la manera que me hacéis; y, podéis creerlo, el día en que me deberéis me permitirán presentarme entre vosotros y estrechar la mano de mis queridos compañeros de Ateneo, será contado por mi como uno de los más felices de mi vida.

Creo interpretar fielmente los sentimientos de los demás socios del Ateneo (partecientes a esta Sociedad), hoy lejos de ella en distintas comisiones del servicio, hacia extensivo a ellos esta manifestación.

Abordo de la fragata "Villa de Madrid" en Rio de Janeiro 24 de Agosto de 1866.

Antonio Madero Sáenz



Don Casto Méndez Núñez.

Las dos cartas de Casto Méndez Núñez, archivadas en el Ateneo de Madrid, nos muestran con precisión el recuerdo del marino a sus compañeros ateneístas, y también su intención de que otros marinos, como Lobo (ingresó en el Ateneo en noviembre de 1860) y los ateneístas Pezuela y Antequera, participen de esa misma añoranza. Incluye además un sentimiento de gratitud debido a una carta procedente del Ateneo de Madrid, recibida con anterioridad (dicha carta posiblemente se encuentre en el Museo de Pontevedra), en la que se expresaban loas y alabanzas a unos marinos ateneístas y a sus tripulaciones, que aunque estaban

lejos de la patria se encontraban muy cerca de los corazones de los españoles. Se quiere que en la Galería de Retratos del Ateneo esté siempre presente la tradición histórica de sus personajes, desde sus fundadores, para dar razón y sentido a la Institución. Por ello, inmediatamente vemos el retrato del ilustre Méndez Núñez, pintado por Ignacio Suárez, así como el del capitán general del Departamento de Cartagena, Miguel Lobo (quien se hizo cargo de las fuerzas en El Callao cuando fue herido Méndez Núñez), pintado por Martín García. Ambos marinos entremezclados con otros retratos de renombrados políticos, pensadores, historiadores, militares, eruditos, escritores, artistas, periodistas..., empezando por el general Castaños, héroe de la Independencia y fundador emblemático del Ateneo. En esta exposición permanente de los socios más ilustres del Ateneo se rinde homenaje a don Casto Méndez Núñez, que llegó a ser vicepresidente del Almirantazgo, hijo adoptivo de varias ciudades y diputado en Cortes, junto a otros prohombres españoles que tuvieron un espíritu filantrópico y patriótico en la difusión del pensamiento moderno. También existen fotografías del ilustre marino en el Museo de Pontevedra, junto a una serie de reproducciones y documentos ilustrativos.

